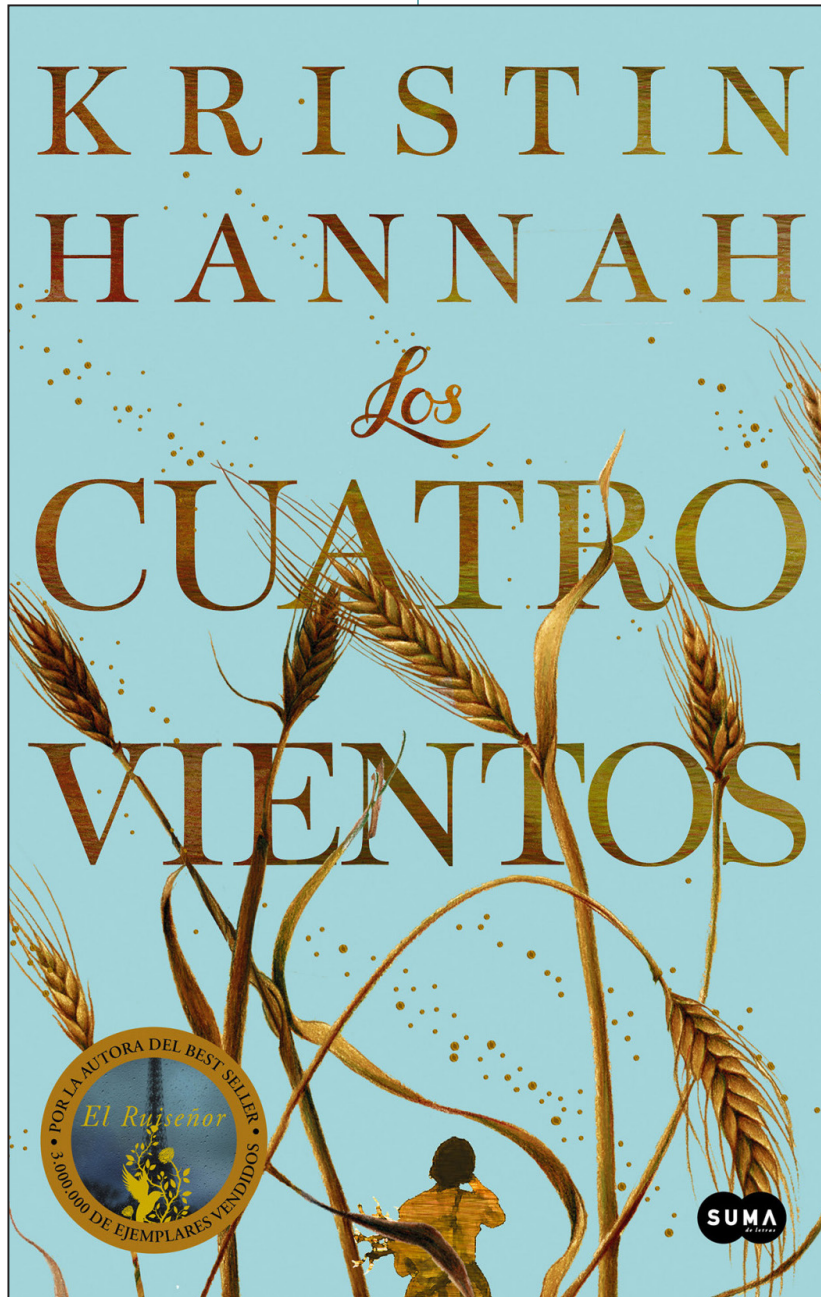




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

Texas, 1921. La Gran Guerra ha terminado y Estados Unidos parece entrar en una nueva era de optimismo y abundancia. Pero, en una época en la que el matrimonio parece la única opción de una mujer, para Elsa Wolcott el futuro es incierto. Demasiado delgada. Demasiado alta. Demasiado enfermiza. Demasiado mayor para casarse. Tiene sólo 28 años, pero todos esos «impedimentos» a la hora de encontrar marido le pesan como si fueran una losa. Durante años, ha vivido en soledad forzada, leyendo novelas de aventuras e imaginando otras existencias. Hasta la noche en que conoce a Rafe Martinelli y decide cambiar la dirección de su vida. Con su

reputación arruinada, sólo le queda una opción respetable: casarse con un hombre al que apenas conoce.

En 1934, el mundo ha cambiado. Millones de personas se han quedado sin trabajo y los granjeros luchan por conservar sus tierras. Las cosechas se pierden por la sequía, las fuentes de agua se secan y el polvo amenaza con enterrarlo todo. Cada día en la granja de los Martinelli es una desesperada batalla por la supervivencia. Y, como tantos otros, Elsa se ve obligada a tomar una agónica decisión: luchar por la tierra que ama o marchar al Oeste, a California, en busca de una vida mejor para su familia.

EL CORAJE DE UNA MADRE

Las mujeres de Hannah son siempre personajes complejos, llenos de aristas y en continua lucha. Mujeres reales que quedan muy lejos de los estereotipos. Y así sucede también con la Elsa Wolcott de *Los cuatro vientos*, una mujer asombrosa que parece revivir a lo largo de una durísima travesía para sacar adelante a sus hijos. Desde esa primera Elsa callada, necesitada de amor, que se nos antoja soñadora, inteligente y frágil, a la Elsa fuerte y valiente capaz de plantar cara a quienes roban sus derechos a los trabajadores.

Elsa es una discreta guerrera que nos regala una lección de coraje, amor y dignidad. Su mundo está hecho de sacrificios y trabajo duro, pero siempre guarda esperanza en su corazón porque ése es el único legado que puede dejar a sus hijos: la promesa de un futuro mejor.

«Jack dice que soy una guerrera y, aunque no lo creo, sí sé una cosa: una guerrera cree en un final que aún no vislumbra y pelea por él. Una guerrera nunca se rinde. Una guerrera lucha en nombre de los que son más débiles que ella. Me parece que es algo muy parecido a ser madre.»

Junto a ella, otra gran mujer, su hija Loreda, la niña que tantas veces la hará sufrir con su injusta incompreensión. La adolescente rebelde, consumida por la rabia y la frustración, que no entiende la lucha de su madre hasta que un día comienza a comprender.

Será en la larga travesía hacia un lugar mejor cuando, obligada a pasar más tiempo junto a su madre, Loreda descubra quién es Elsa Wolcott, qué siente, cómo ama y qué deseaba cuando tenía su edad. El proceso de madurez de la joven va ligado a la transformación de su madre.

No es la primera vez que Kristin Hannah crea un personaje tan redondo, una mujer que por sus cualidades atrapa toda nuestra atención y nos convierte en testigos de su viaje físico y emocional.

EL PASADO COMO ESPEJO DEL PRESENTE

Con la Gran Depresión y el Dust Bowl como telón de fondo, Kristin Hannah dibuja un paisaje humano que tiene sus ecos en el presente. El fenómeno del Dust Bowl, literalmente «Cuenco de Polvo», que afectó a Estados Unidos en los años treinta, fue uno de los peores desastres ecológicos del siglo xx.

La terrible crisis económica unida a una sequía sin precedentes y a las tormentas de polvo generadas por este fenómeno obligaron a millones de americanos a dejar atrás sus granjas y a viajar al Oeste en busca de la tierra prometida «de leche y miel».

Pero, como tantos otros, lo que Elsa y su familia encuentran allí son campamentos poblados de personas que han tenido que dejar sus tierras, secas y sembradas de deudas, y el rechazo a los forasteros que llegan para asumir aquellos trabajos que nadie quiere, una realidad tan familiar hoy como ayer.

«Elsa no podía creer que hubiera gente viviendo así en California. En América. Aquellas personas no eran maleantes, ni vagabundos ni pordioseros. En aquellas tiendas y chozas, en aquellos coches desvencijados vivían familias. Niños. Mujeres. Criaturas de pecho. Personas que habían ido allí en busca de una nueva vida, en busca de trabajo.»

Hannah se une a la tradición de escritores norteamericanos que retrataron aquel desastre ecológico, y sobre todo humano, que afectó a aproximadamente 400.000 kilómetros cuadrados de las Grandes Llanuras; una catástrofe que puso de manifiesto la peor cara del capitalismo más feroz, que se cebó en los desheredados de la tierra con la explotación de los jornaleros y el rechazo a los migrantes, pero que también sirvió para revelar la necesidad de unir fuerzas y luchar.

La extraordinaria novela de Kristin Hannah nos ofrece esperanza para el presente y nos muestra que ya hubo épocas difíciles que se superaron gracias a un esfuerzo común. La novela es un recordatorio de la fuerza y la resistencia del espíritu humano, y de cómo ante las mayores adversidades el idealismo y la valentía nos salvan.

PASAJES DE LA NOVELA

«Cerró los ojos y dejó que un largamente albergado sueño se colara en sus pensamientos: se imaginó viviendo en otra parte. En su propio hogar. Con risas infantiles de fondo. Risas de sus hijos. Una vida y no una mera existencia. Ese era su sueño.»

«Había algo que Elsa ignoraba cuando se casó y se convirtió en madre que ahora sí sabía: que solo es posible vivir sin amor cuando nunca lo has conocido.»

«“Un hombre tiene que pelear por su sustento”, decían. Un hombre. Siempre los hombres. Pero las mujeres de las Grandes Llanuras también trabajábamos de sol a sol, faenábamos en los

campos de trigo hasta terminar tan secas y abrasadas como la tierra que amábamos. A veces, cuando cierro los ojos, juraría que aún noto el sabor del polvo...»

«Los Martinelli habían acogido a Elsa y ella había correspondido a su inesperada amabilidad con profunda devoción e intenso amor por ellos y sus costumbres. Pero a medida que Elsa se integraba más en la familia, Rafe se alejaba. Era infeliz, llevaba años siéndolo, y últimamente Loreda seguía sus pasos. No podía ser de otra manera. Era imposible no dejarse seducir por el encanto de Rafe, no compartir sus sueños imposibles. Tenía una sonrisa capaz de iluminar una habitación.»

«Con el tiempo Elsa empezó a experimentar una sensación desconocida para ella, de pertenencia. Pasaba horas arrodillada en el huerto, viendo las semillas que plantaba brotar, crecer y echar hojas, y cada una era como un nuevo comienzo. Una promesa de futuro.»

«Discutimos, nos esforzamos, nos herimos la una a la otra. ¿Y qué? Eso es el amor, me parece a mí. Todo forma parte de él: las lágrimas, la ira, la dicha, el esfuerzo. Lo importante es que es imperecedero. Que dura. En ningún momento, durante el polvo, la sequía, nuestras peleas, dejé de quererlos.»

«Aunque nunca hablaban de amor ni se comunicaban sus sentimientos mutuos en largas y emotivas conversaciones, el vínculo estaba ahí. Robus-

to. Habían entretejido sus vidas de esa manera silenciosa de mujeres de pocas palabras.»

«Cuando los tiempos son duros y el trabajo escasea, la gente culpa a los que vienen de fuera. Es parte de la naturaleza humana. Y ahora mismo, en California, esos somos nosotros. Antes fueron los mexicanos y antes de ellos los chinos.»

«Elsa caminó resueltamente hasta él. En sus ojos vio amor. Amor por ella. Era un amor joven, nuevo, no profundo, sereno y paternal como el de Rose y Tony, pero amor a fin de cuentas, o al menos un comienzo, hermoso y prometedor. Llevaba toda la vida esperando, anhelando un momento así y no tenía intención de dejarlo pasar sin darse por enterada, sin hablar de ello.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Al arrancar la novela estamos en Texas en el año 1921. Elsa, la protagonista, tiene veintiocho años y es considerada «demasiado mayor para casarse». ¿Os ha sorprendido esta circunstancia? ¿Creéis que aún hoy la edad sigue penalizando a las mujeres en otras situaciones?
2. «Yo sé lo que es crecer en una casa donde no hay cariño. No quiero eso para mi hijo», llega a decir Elsa. Sus padres la ven como una persona enfermiza y débil que no les suscita ningún afecto. ¿Cómo creéis que influye esto en sus relaciones posteriores y en su propia concepción de sí misma? ¿Pensáis que se llega a superar crecer en un entorno familiar así?
3. Elsa se queda embarazada tras su encuentro con Rafe y se ve obligada a casarse. ¿Qué opináis de la manera en que se adapta a la nueva situación? ¿Creéis que debería haber luchado por su independencia pese a la presión de su familia?
4. Elsa y Rafe tienen caracteres totalmente opuestos. Rafe es un soñador derrotado. Elsa es una luchadora, una mujer valiente y áspera, a primera vista. ¿Creéis que ella se ve forzada, en cierto modo, a ser así por el hecho de ser mujer? ¿Por qué él se puede permitir soñar y ella, sin embargo, se ve obligada a seguir adelante pase lo que pase? ¿Hubiera cambiado la historia si Elsa no hubiera tenido hijos?
5. ¿Creéis que Rafe es un cobarde, un egoísta, o que se merecía encontrar un modo de ser feliz, aunque fuera lejos de su familia ya que él también había renunciado a su futuro tras el embarazo de Elsa? ¿Entendéis su decisión de abandonarlo todo? ¿Qué imagináis que pasó con él?
6. «Son como una planta que solo crece en un sitio», dice Loreda de sus abuelos. ¿Qué opináis de su decisión de no abandonar la granja pese a todo?
7. La situación que se encuentran Elsa y sus hijos al llegar a California en busca de trabajo y de un futuro mejor, ¿os ha recordado a la situación actual que viven los inmigrantes que llegan a Europa? Alguna vez os habéis planteado si, como Elsa, tendríais el valor de dejarlo todo y de atravesar un país, o varios, en busca de esa «tierra de leche y miel»?

8. ¿Conocíais el fenómeno del Dust Bowl, la gran sequía que azotó Estados Unidos en los años treinta y que se considera uno de los peores desastres ecológicos del siglo xx? ¿Os ha sorprendido saber que ya hace casi un siglo se registraron efectos tan espectaculares del cambio climático como consecuencia de la acción del hombre sobre el planeta? ¿Creéis que aún estamos a tiempo de evitar desastres mayores?
9. Loreda, la hija de Elsa, tiene grandes diferencias con su madre. ¿Entendéis que sea cosa de la edad o que es más un tema de carácter y de las circunstancias vitales de ambas? ¿Qué os ha parecido la manera en que evoluciona su relación?
10. Elsa conocerá por fin lo que es el amor correspondido gracias a Jack. ¿Cómo la cambia eso? ¿Aumenta ello su autoestima, o creéis que ella ya guardaba esa fuerza en su interior?
11. Jack llama a Elsa guerrera. ¿Cuál es la definición de guerrero para vosotros?
12. Las mujeres de la novela muchas veces parecen estar solas ante la vida, sin apenas ayuda de nadie más; sin embargo, entre ellas se crean unas fuertes corrientes de solidaridad. ¿Las habéis percibido? ¿Qué os han parecido?
13. ¿Habéis visto paralelismos en el presente con la situación económica y social que refleja la novela? ¿Cuáles? ¿Creéis que el pasado encierra claves de las que podemos aprender hoy?
14. *Los cuatro vientos* es una novela muy hermosa, pero también puede llevar a las lágrimas en algunos momentos. ¿Os ha dejado un poso de amargura la historia o por el contrario os ha parecido que tiene un final esperanzador?
15. ¿Qué otro final se os ocurre u os hubiera gustado más que el que se da en esta novela?

LA AUTORA



© Kevin Lynch

KRISTIN HANNAH es autora de más de veinte novelas de gran éxito por las que ha recibido numerosos premios y de las que se han vendido más de veinte millones de ejemplares en todo el mundo. Los *best sellers* *El Ruiseñor* y *Volverás a Alaska* fueron elegidos como Mejor Novela Histórica por Goodreads en 2015 y 2018. *El Ruiseñor*, que está siendo adap-

tado al cine, ganó el codiciado People's Choice Award a la mejor novela. *El baile de las luciérnagas* se ha convertido en una exitosa serie de Netflix. Kristin estudió Derecho antes de convertirse en escritora profesional y es madre de un hijo. Vive con su marido en la región del Pacífico Noroeste de Estados Unidos, cerca de Seattle.

DECLARACIONES DE LA AUTORA

«Hace tres años empecé a escribir esta novela sobre tiempos difíciles en América: el peor desastre ambiental de nuestra historia; el desplome de la economía; los efectos del desempleo generalizado. Ni en mis peores pesadillas imaginé que la Gran Depresión resultaría un tema tan pertinente en nuestra vida moderna, que llegaría a ver a tantas personas sin trabajo, pasando penalidades y temerosas del futuro. Ya sabemos que de la historia se extraen lecciones. Que de las adversidades de otros se puede obtener esperanza. Ya hemos pasado por malos tiempos antes y hemos sobrevivido, prosperado incluso. La historia nos demuestra la fortaleza y la perdurabilidad del espíritu humano. Al final, nuestro idealismo, nuestro valor y nuestro compromiso con los demás, con lo que nos une, nos salvarán. En estos tiempos sombríos podemos recurrir a la historia, al legado de aquella generación extraordinaria y a nuestro pasado para sacar fuerzas.»

LA CRÍTICA HA DICHO

«*Los cuatro vientos* resulta sobrecogedoramente profética con su historia sobre la Gran Depresión, sobre tierras arrasadas, xenofobia, y miedo al contagio... y también sobre la determinación para unir fuerzas y reconstruir. Su mensaje es estimulante y esperanzador.»

The New York Times

«Una novela rica y gratificante sobre vínculos familiares, perseverancia y la amistad y fortaleza de las mujeres.»

Booklist

«Una fascinante historia de amor, coraje y sacrificio... Combina un crudo realismo con personajes llenos de riqueza emocional y una prosa lírica que suena esperanzadora y auténtica desde la primera línea.»

Publishers Weekly

